

Editorial AAP, junio 2009.

## **Psicomotricidad en Educación** **Una cuenta pendiente**

Los vínculos entre Psicomotricidad y Educación son conocidos, en mayor o menor medida, por todos aquellos que se interesan por esta disciplina, pero si tenemos que hablar de la presencia actual de la Psicomotricidad en el ámbito educativo en nuestro país, nos encontramos con una falta de reconocimiento formal en la mayoría de los distritos y regiones<sup>1</sup>.

Consideramos necesario abrir una pregunta sobre esta realidad, en particular en estos tiempos en los que la Psicomotricidad transita firmemente el camino hacia la reglamentación de su práctica, en el plano legal. Y en los que la Educación se esfuerza por dar respuesta a la difícil situación de la infancia en la actualidad. Tanto por los sectores que se encuentran en riesgo social; como por aquellos que perteneciendo a los niveles medios y altos de la sociedad han sufrido una fuerte modificación en los parámetros de crianza (padres con menor presencia ante las exigencias laborales, la inseguridad que restringe los espacios públicos de juego, la TV y los medios electrónicos que avanzan ocupando lugares que antes eran ocupados por “otros” humanos). Las problemáticas de ambos sectores ponen el cuerpo en escena de un modo particular, convocando a los especialistas en educación a repensar las estrategias y recursos en forma constante.

Para quienes conocen de la Psicomotricidad y para quienes sostenemos su práctica en diferentes ámbitos, es clara la idea de que los aportes a la educación y particularmente los que puedan enriquecer la tarea mencionada, resultan de un valor incalculable. Valor que es cotidianamente comprobado en aquellas escuelas y jardines que, como decisión institucional, hacen lugar a los aportes de la Psicomotricidad; ya sea a través de talleres, asesoramiento ante problemáticas puntuales o espacios de capacitación en Psicomotricidad para sus docentes.

En este punto tomamos las palabras de la Lic. Leticia González cuando reflexiona sobre los aspectos que la Psicomotricidad tiene para brindar a la educación: *“Desde esta perspectiva es importante considerar cómo cada institución educativa se involucra y atiende a los temas en donde el cuerpo se da a ver: motricidad, posturas, voz, miradas, madurez, desarrollo, etc. y en donde el cuerpo se da a escuchar: la muerte, la enfermedad, la vida, el amor, la sexualidad, la agresión, el dolor”*.<sup>2</sup> Destacando el valor esencialmente humano del proceso de enseñanza – aprendizaje, que la Psicomotricidad puede poner en relevancia con sus aportes, y alejando a los mismos de la clásica mirada sobre los aspectos instrumentales del funcionamiento corporal, que tradicionalmente se le ha dado.

---

<sup>1</sup> El cargo de Psicomotricista existe sólo en las escuelas especiales de algunos distritos, como es el caso de la Ciudad Autónoma de Bs. As. Los títulos de Psicomotricista habilitan para tomar cátedras en los Institutos de Formación Docente, pero con frecuencia dan prioridad a profesionales de otras disciplinas (como profesores de Educación Física o Psicopedagogos)

<sup>2</sup> Leticia González. “El niño, la naturaleza de lo psicomotor y la escuela” Artículo inédito.

Consideramos que la Psicomotricidad tiene un gran bagaje conceptual y práctico que puede humanizar y acompañar la compleja tarea de las instituciones educativas en nuestro país. Que los psicomotricistas tenemos mucho para aportar en el modo de mirar a los niños, deteniéndonos en su funcionamiento corporal e incluyendo al docente con su cuerpo en la escena educativa. Pero estos aportes aún no tienen una vía de entrada o lugar de inserción reconocido.

¿Se trata de hacernos lugar? ¿Se trata de que nos hagan lugar? ¿Se trata de hacernos necesarios?

De cualquier modo no podemos negar que hay un camino en marcha, y en este camino, el del reconocimiento, es en el cual la AAP se encuentra firmemente comprometida.

Comisión Directiva 2007-2009

